



María Jesús Soto, directora de Andbank en León y del portal financiero elinversorinquieto.es., junto a Rodrigo Utrera. ÁNGELOPEZ

Sugiere ser humildes para cortar pérdidas rápido y evitar los sesgos del rebaño

## «No hay que seguir a la manada ante la brusca volatilidad del mercado»

Utrera advierte que el exceso de información y la falta de control emocional paralizan al inversor

P. INFIESTA | LEÓN

La saturación cognitiva, cuanto más información mejor, paraliza al inversor. Así de contundente se mostró ayer el director de renta variable de Andbank, Rodrigo Utrera, que advirtió del «ruido» que acaba distorsionando el mercado y de la necesidad de controlar las emociones para no entrar y salir en Bolsa sólo por el pánico.

El experto dio pistas en el Club de Prensa de Diario de León sobre los dos factores que están ahora impactando más en el mercado: la irrupción de la Inteligencia Artificial y la crisis energética derivada del cierre del estrecho de Ormuz.

Por eso recomienda no fijarse tanto en las grandes compañías tecnológicas, sino en otras que dan soporte y crecen cada año, pero su tamaño es mediano y no llaman tanto la atención todavía, como Discovery (del Rei-



El público siguió con interés la conferencia en el Club de Prensa de Diario de León. ÁNGELOPEZ

no Unido). También opina que mejor que adquirir acciones de petroleras, se compren de empresas de transporte de gas, que tengan infraestructuras de almacenamiento en puertos o barcos.

Utrera confía, además, en la biotecnología y las farmacéuticas porque «tienen un viento

de cola importante y claramente visible», ya que en Europa la sociedad cada vez está más envejecida, hay un acceso mayor a la sanidad y ese mercado crece, explicó.

Lanzó un aviso a navegantes y recomendó a los gestores que «no te enamores de tus inversio-

nes, reconoce tus errores rápido y corta por lo sano», pues solo de esa forma no se cae en el sesgo de autoconfirmación de mantener una inversión mala a ver si sube. Coincidió con la directora de Andbank en León, María Jesús Soto, en que «nos vamos a tener que acostumbrar a vivir

con una gran volatilidad y en poco tiempo». De ahí que la clave, según insistió, pase por controlar las emociones, distinguir dónde están los riesgos y no dejarse llevar por las reacciones bruscas del mercado a corto plazo, porque se van a producir «muchos latigazos en forma de V, donde el mercado cae una barbaridad en 20 días y luego se recupera a lo grande».

Puso como ejemplo lo que ocurrió con Telefónica el día del Brexit. «Mi jefe nos dijo el día antes, piensa la mayor sobre-reacción que puede suceder y lo peor era la caída de la filial O2. Abrió cayendo un 19% porque todo el mundo se puso nervioso al ver el descenso al abrir la bolsa, pero yo había puesto una orden antes de comprar Telefónica si caía un 16% (que fue más). Compramos barato y se recuperó rápidamente». Ironizó con que él no podría ganar a un tenista profesional nunca o crear un chip

**Aconseja diversificar la cartera en tecnológicas, infraestructura de energía y biotecnología**

**Una cartera diversificada y mantenerla en plazos superiores a cinco años sigue siendo la inversión ganadora**

mejor que apple, «pero en los mercados financieros puede pasar de todo porque psicológicamente la gente es más sensible a las pérdidas. Un inversor con 10 compañías no debería dejarse llevar por una que le escuece».

Esos impulsos vienen determinados por los dos cerebros del ser humano, el racional y el silencioso inconsciente, que «lleva a sesgos inconscientes y al instinto de protegerse en la manada, pero uno tiene que cuestionarse y dar un paso atrás y pensar si hay que seguir a la manada. Los mercados nunca hacen el suelo cuando las cosas empiezan a mejorar, lo hacen en el momento de mayor pánico. En el covid fue el 13 de marzo», recordó. Utrera ofreció un diagnóstico claro: la renta variable global cotiza a niveles «muy razonables» y en línea con sus medias. La bolsa lleva más de un siglo siendo el «indiscutible ganador» para plazos superiores a los 5 o 10 años, siempre que la cartera esté diversificada, pero para tener éxito, también hay que ser humildes y aprender de los errores.